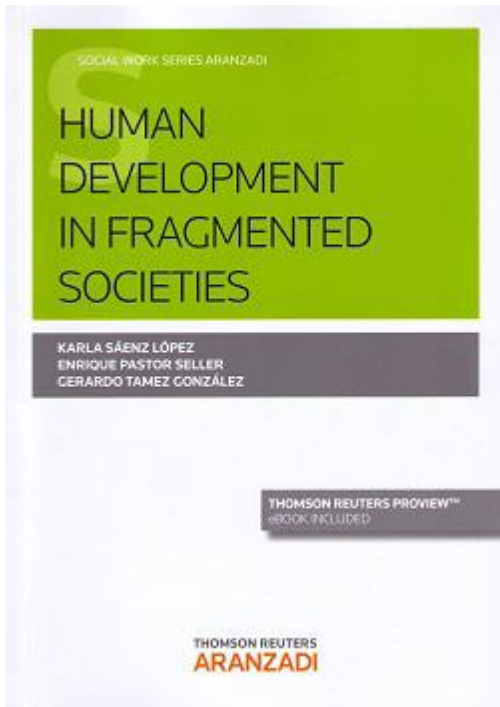




MARÍA LEONOR RAMOS MORALES - Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey – México



La necesidad de supervivencia de los individuos cuando se tienen que desplazar a otras regiones que no son en la que ellos nacieron, lleva a los autores a realizar una serie de planteamientos en lo que debemos de reflexionar.

El libro nos traslada desde la época de finales de los ochenta a las diversas etapas del desarrollo humano, partiendo desde el enfoque dominante a un modelo donde se permite la participación con respeto a los valores y una responsabilidad compartida.

Donde las personas tienen la oportunidad de potenciar todas sus habilidades económicas políticas y sociales y que esto le permite la inclusión a una sociedad libre de violencia y de sana convivencia para tener una paz social.

Un desarrollo humano que busca en las nuevas generaciones respeto a los recursos naturales, a los valores y la cultura que van de la mano de los avances tecnológicos. Para transformar el tejido social y que se plantea una nueva estructura



MARÍA LEONOR RAMOS MORALES - Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey – México

donde se integran los diferentes grupos para poder ver las potencialidades de cada uno y poder aprovechar así todos los recursos disponibles.

Las nuevas concentraciones humanas reconocen el compromiso de tener una participación basada en la comunicación, en la toma de decisiones, con identidad y participación ciudadana, con políticas sociales donde el pensamiento es local y el actuar es global. El respeto a la cultura del dialogo para construir una cultura de paz para favorecer la sana convivencia y evitar los conflictos. Se resalta el trabajo colectivo respetando sus costumbres, creencias y así, tener toda la responsabilidad de mantener la paz, teniendo siempre un objetivo común, La solidaridad, la disciplina, la valentía, el perdón los valores que llevan a la paz y a la no violencia o a la guerra.

Nos comentan de como podemos evitar los conflictos para pasar a una sociedad positiva, es decir, que haya que trabajar en una cultura incluyente, una sociedad que es capaz de levantarse de la adversidad, basada en el respeto. Esto enfoca a la dignidad humana que se lleva con responsabilidad y respeto a si mismo y hacia los demás y llevar a la sociedad a vivir en paz. Porque si se logra vivir en paz esto permitirá morir en paz.

La constitución de una sociedad fragmentada por el conflicto destaca los principios fundamentales: valorar los recursos, la resolución de problemas y las habilidades de cada persona. Estos principios llevan un desarrollo local que sea dinámico, donde los individuos sean reconocidos como los protagonistas del progreso; vinculan al territorio como un espacio de transformación económica, social, tecnológica y cultural. Que el medio ambiente genere un cambio al desarrollo local con nuevas iniciativas y oportunidades para todos.

Un desarrollo global donde existan las redes de apoyo para satisfacer las necesidades de la sociedad, para la construcción social y democrática para llevar a



MARÍA LEONOR RAMOS MORALES - Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey – México

tener confianza. Reforzar el capital humano que proponga relaciones de confianza y cooperación para que sean las bases de una reconstrucción social que trabajen con un objetivo común.

La inclusión de una perspectiva de género nos lleva a la modernización y a la participación ciudadana, trabajo con diferentes miradas, equidad y la mujer como cambio, distinguir las necesidades de los hombres y las mujeres. Impulsa una nueva cultura de respeto a las potencialidades de todos, respeto a la naturaleza. Incorporando la comunicación y las nuevas tecnologías para obtener la comunicación de primera mano y obtener nuevas oportunidades.

Desafortunadamente la crisis humanitaria lleva a las personas a desplazarse a otros lugares, por lo que implica una reconstrucción de la identidad que fue fragmentada por el conflicto. Y para poder ayudar a esta persona los autores proponen que se les escuche, que cuenten su historia, para poder generar confianza y empatía. Cambiar el concepto de víctima, aun cuando es un proceso largo y doloroso es determinante en las nuevas sociedades.

Es tener la capacidad de volver a empezar, porque no se puede cambiar la historia, pero si se puede seguir, a través del perdón, dejar la amargura y sentir la felicidad por estar vivo y seguir, renacer como personas que viven una etapa diferente. Se puede generar un cambio a partir de ejercer la participación ciudadana, resaltar la política pública y la prestación de servicios, tomar decisiones significativas para el desarrollo social vinculante.

Sabemos que se utiliza la violencia para recurrir a la fuerza y hace la voluntad de otros. Esto aplica en el terrorismo por el Estado a la población, y una población aterrorizada no reacciona. Sentir empatía, compasión, perdón, valorar la libertad, porque cuando el individuo es sometido en el conflicto y la violencia aprende a



MARÍA LEONOR RAMOS MORALES - **Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey – México**

enfrentar el reto de estar fuera de su territorio, aceptar la cultura y reconstruir su identidad. Cuando el desplazamiento no es voluntario no permite al individuo a una separación exitosa, es una decisión de supervivencia. La vida esta expuesta constantemente. Depende de las relaciones políticas de los países aceptar y realizar actos humanitarios con las personas desplazadas para que puedan tener una reconstrucción individual y social y que participen activamente las nuevas sociedades.

SÁENZ LOPEZ, K.A.C., PASTOR SELLER, E. y TÁMEZ GONZÁLES, G. (2016). *Human development in fragmented societies*. Pamplona, España: Thomson Reuters-Aranzadi. ISBN: 978-84-9152-087-0.

Recebido em abril de 2018
Aprovado em maio de 2018